

# REVISTA DE DERECHO

AÑO XVI

JULIO - SEPTIEMBRE DE 1948

N.º 65

**DIRECTOR: SR. ORLANDO TAPIA SUAREZ**

## **COMITE DIRECTIVO:**

**SRES.**

**ROLANDO MERINO REYES**

**JUAN BIANCHI BIANCHI**

**VICTOR VILLAVICENCIO G.**

**QUINTILIANO MONSALVE J.**

**ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA - CONCEPCION**

## **JURISPRUDENCIA**

### **CORTE SUPREMA**

**J. E. M.**

**CONTRA G. Z. M.**

**QUERRELLA POR INJURIAS**

**Recurso de queja de G. Z. M.**

**QUERRELLA CRIMINAL. — LEY 7836. — QUERELLANTE. — DIAS HABILES. — QUERELLADO. — ABANDONO DE LA ACCION. — SOBRESEIMIENTO DEFINITIVO. — DILIGENCIAS DEL PROCESO. — CURSO PROGRESIVO DEL PROCEDIMIENTO. — COMPARENDO. — ACTUACIONES UTILES. — ESCRITOS. — PLAZO. — COMPULSAS. — APELACION. — EFECTO DEVOLUTIVO. — RESOLUCION JUDICIAL. — ABANDONO DE INSTANCIA. — FACULTAD CORRECCIONAL. — FALTAS O ABUSOS. — RECURSO DE QUEJA.**

**DOCTRINA.**—El artículo 632 del Código de Procedimiento Penal, según el texto que tenía antes de la reforma introducida en ese cuerpo de leyes por la Ley N.º 7836, que entró en vigencia el 6 de Noviembre de 1944, disponía que, “si el querellante no practicare diligencia alguna durante treinta días hábiles, el Juez a petición del querellado, deduci-

da antes de que aquél haga alguna diligencia, declarará abandonada la acción y sobreseerá definitivamente”.

El tenor literal de este precepto era lo suficientemente claro para entender que tiene por objeto obligar al querellante a que active su querrela y la lleve cuanto antes a término, bajo la sanción contemplada en esa misma disposi-

ción; y esta actividad del querellante debe mantenerse en el proceso de manera útil, es decir, en forma que lo haga progresar efectivamente, porque de otro modo las gestiones que pudiera hacer serían frustráneas, no conducirían el proceso a su término y no cumplirían, por lo tanto, con el propósito de la ley.

Esta interpretación del citado texto legal, ha quedado confirmada con la reforma introducida en él por la ya citada Ley N.º 7836, de acuerdo con la cual el antiguo artículo 632, que ha pasado a figurar en el nuevo Código con el número 587, dispone expresamente que las diligencias que deben practicarse en el proceso son "las necesarias para dar curso progresivo al procedimiento", concepto que, como se ha dicho, se encontraba implícito en el texto anterior y ahora ha sido expresamente consignado, fijando así el alcance que corresponde a dicho precepto.

Apareciendo de autos que el querellante dejó pasar más de treinta días hábiles sin practicar ninguna diligencia necesaria para dar curso progresivo al proceso, hasta el punto de que, habiéndose iniciado el 7 de Septiembre de 1940 y habiendo transcurrido más de siete años, todavía no ha podido celebrarse el comparendo

decretado al proveerse la querrela, se manifiesta de manera evidente el abandono y falta de celo del querellante para activar su acción y obtener sentencia.

No puede estimarse que el escrito presentado por el querellante, solicitando del Juzgado la fijación de un plazo al querellado para hacer sacar las compulsas que sería necesario elevar al Tribunal de Alzada, —como consecuencia de haberse concedido a este último, en el solo efecto devolutivo, el recurso de apelación deducido en contra de la resolución que no dió lugar al abandono de la instancia solicitado por el mismo querellado, —tienda a dar curso progresivo a los autos, sino que mira exclusivamente al mantenimiento de un recurso concedido en lo devolutivo, por lo que no debió perturbar la marcha del juicio principal. Al estimar el Tribunal de Alzada que mediante ese escrito el querellante manifestaba su voluntad de activar el proceso, ha dado una interpretación errada al antiguo artículo 632, hoy 587 del Código de Procedimiento Penal, incurriendo en una falta que la Corte Suprema está en el deber de corregir, acogiendo el recurso de queja deducido por el querellado, dando lugar al abandono de la acción solicitado por el recurrente y, consiguiente-

## QUERELLA POR INJURIAS

379

**mente, sobreseyendo definitivamente en el proceso en que el recurso ha incidido.**

Santiago, 26 de Septiembre de 1947.

Vistos y teniendo presente:

1.o) Que del expediente de la querella por injurias deducida por don J. E. M. en contra de don G. Z. M., traído a la vista para mejor resolver, aparece: a) que con fecha 18 de Enero de 1944, a fs. 95 vta. el Juez Letrado de Lebu negó lugar a la petición de abandono de la acción formulada por el querellado; b) que a fs. 96, con fecha 22 del mismo mes y año, éste apeló de dicha resolución y se concedió el recurso en el solo efecto devolutivo, ordenándose elevar compulsas de las piezas pertinentes del proceso; c) que a fojas 97, el 15 de Febrero de 1944, el querellante solicitó del Juzgado que se fijara plazo al querellado para hacer sacar las compulsas, bajo apercibimiento de tenerlo por desistido de la apelación interpuesta; d) que a fs. 98, el 25 del mismo mes y año, el querellado solicitó el abandono de la acción, porque el querellante había dejado transcurrir más de treinta días sin hacer gestión alguna útil para poner término al juicio, ya que la petición de que se le fijara

plazo para hacer confeccionar las compulsas de una apelación concedida en lo devolutivo, no importa en forma alguna una diligencia que tendiera a poner término al procedimiento; e) que a fs. 102 el Juez de la causa rechazó la petición de abandono en los siguientes términos: "Lebu, 4 de Marzo de 1944. Vistos y teniendo presente que en la expresión "diligencia" usada en el artículo 632 del Código de Procedimiento Penal se comprende la práctica de cualquiera actuación útil a la prosecución del juicio y de que quede constancia en el proceso; y que, de consiguiente, no procede estimar que, como lo sostiene el querellado a fs. 98, no constituya diligencia la petición formulada por el querellante a fs. 97 a fin de que se fijara plazo a la contraria para hacer sacar las compulsas a que se refiere, declaro que no ha lugar a la petición que a fojas 98 formula el querellado para que se declare abandonada la acción y se sobresea definitivamente en esta causa, con costas, en cuyo pago condeno al querellado"; f) que apelada esta resolución fué confirmada sin modificación por la Corte de Apelaciones de Concepción;

2.o) Que de lo anteriormente expuesto se desprende que el que-

rellante dejó transcurrir más de treinta días sin practicar gestión, útil que tuviera por objeto instar a la prosecución del juicio;

3.o) Que el artículo 632 del Código de Procedimiento Penal, según el texto que tenía antes de la reforma introducida en ese cuerpo de leyes por la ley N.º 7836, que entró en vigencia el 6 de Noviembre de 1944, disponía que, "si el querellante no practicar diligencia alguna durante treinta días hábiles, el Juez a petición del querellado, deducida antes de que aquél haga alguna diligencia, declarará abandonada la acción y sobreseerá definitivamente";

4.o) Que el tenor literal de este precepto era lo suficientemente claro para entender que tiene por objeto obligar al querellante a que active su querrela y la lleve cuanto antes a término, bajo la sanción contemplada en la disposición que se ha copiado;

5.o) Que esta actividad del querellante debe mantenerse en el proceso de manera útil, es decir, en forma que lo haga progresar efectivamente, porque de otro modo las gestiones que pudiera hacer serían frustráneas, no conducirían el proceso a su término,

y no cumplirían, por lo tanto, con el propósito de la ley;

6.o) Que esta interpretación del citado texto legal, ha quedado confirmada con la reforma introducida en él por la ley 7836, antes recordada, de acuerdo con la cual el antiguo artículo 632, que ha pasado a figurar en el nuevo Código con el número 587, dispone expresamente que las diligencias que deben practicarse en el proceso son "las necesarias para dar curso progresivo al procedimiento", concepto que, como queda dicho, se encontraba implícito en el texto anterior y ahora ha sido expresamente consignado, fijando así el alcance que corresponde a dicho precepto;

7.o) Que en la especie, el querellante dejó pasar más de treinta días hábiles sin practicar ninguna diligencia necesaria para dar curso progresivo al proceso, que ya en Enero de 1944 se encontraba considerablemente retardado, y que en los tres años y nueve meses transcurridos desde entonces no ha logrado avanzar nada, de tal modo que habiéndose iniciado el 7 de Septiembre de 1940, todavía no ha podido celebrarse el comparendo decretado al proveerse la querrela, manifestándose así de manera evidente el a-



## QUERRELLA POR INJURIAS

**381**

bandono y falta de celo del querellante para activar su acción y obtener sentencia;

8.o) Que el escrito de fs. 97, no tiende a dar curso progresivo a los autos, sino que mira exclusivamente al mantenimiento de un recurso concedido en lo devolutivo, por lo que no debió perturbar la marcha del juicio principal, y al estimar la Corte de Apelaciones de Concepción que ese escrito manifestaba la voluntad del querellante de activar el proceso, ha dado una interpretación errada al antiguo artículo 632, hoy 587 del Código de Procedimiento Penal, incurriendo en una falta que este Tribunal está en el deber de corregir.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo prevenido por el artículo 541 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que ha lugar al recurso de queja deducido a fs. 2 por don G. Z. M. sólo en cuanto se deja sin efecto la resolución de 16 de

Julio último, escrita a fs. 184 del expediente traído a la vista, dictada por la Corte de Apelaciones de Concepción, y se revoca la resolución de cuatro de Marzo de mil novecientos cuarenta y cuatro, corriente a fs. 102 del mismo expediente y se resuelve que ha lugar al abandono de la acción solicitado por el recurrente y que, en consecuencia, se sobresee definitivamente en el proceso.

Acordada contra el voto de los señores Ministros Ríos y Agüero, quienes estuvieron por negar lugar a la queja, teniendo presente para ello, los fundamentos de la resolución de primera instancia.

Comuníquese, archívese y devuélvase el expediente traído a la vista.

**Humberto Trucco.** Gregorio Schepeler. Juan B. Ríos. Roberto Peragallo. Humberto Bianchi. A. Larenas, Luis Agüero P.

Proveído por la Excma. Corte. Guillermo Echeverría, Secretario.